

DIABLO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO

AÑOS 16 de publicación.

BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 30 DE ENERO DE 1920.

No. 4,652.

LA GACETA MERCANTIL.

Se publica diariamente en un impreso de 40 líneas de 10 columnas.

Subscription por mes. 10 Pesos. Números sueltos en 50 centavos.

Se vende en las librerías. A. Reales.

VIVA LA FEDERACION!

El llamado de que hace sabido a los pensionados de hacienda y minería, que tiene en su poder el haber del mes del presente Enero, por lo que podrá ocurrir los Lunes 29, calle de Cangallo.

VIVA LA FEDERACION!

HA dispuesto el Tribunal de Comercio por segunda vez, se convoque y cite a los acreedores del general de la casa de la calle de Cangallo 4 del en el día del presente Febrero a junta general en el salmón de su despacho 511 de la mañana y la presencia del Sr. Ponente de Gonsal primero D. Ignacio de la Soledad, encargarle la concurrencia de ellos en vista de lo que se ha acordado solamente asistieron a la primera junta que no tubo lugar por esta falta. Se declara principio por este Tribunal se avia por carteras y en los periódicos para su pronta cumplimentación Buenos Aires, Enero 29 de 1920.

Antonio Fuentetaja.

Escritario primero del Juzgado 23 Sp

VIVA LA FEDERACION!

Por nueva disposición del Tribunal de Comercio, se vende en pública subasta una casa en las cercanías de la Hecolera perteneciente a D. Juan Challa y valuada en veinte y seis mil cuatrocientos treinta y cinco pesos, para la que por segunda vez, se señalan los días 29, 30 y 31 del corriente a las horas principales del Tribunal de Comercio, y se hace para el pago correspondiente con sus acreedores en acta verbal celebrada ante el mismo el 28 de Mayo del año próximo pasado. Los interesados en su compra o licitación a la oficina de licitaciones que firma en donde se impondrá de su usación. Buenos Aires, Enero 29 de 1920.

Antonio Fuentetaja.

Escritario primero del Juzgado. 23 Pp

VIVA LA FEDERACION!

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

Intermedios

En el que corresponde entre primero y segundo año, la beneficencia ayudará un GRAN SOLO SERIO.

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL SUR.

De Chacomas ha conducido D. Francisco Reyes 311 cabezas, compradas por D. Mariano A. Duran; y D. José Leon García 34, y D. Félix Olivares 177. Para saladero.

De la Magdalena ha conducido D. Lorenzo Díaz 303 cabezas, compradas por D. Juan Larrea y D. Felipe Ojeda. Para saladero.

De Chacomas ha conducido D. Narciso Reyes 88 cabezas, compradas por D. Francisco Rodríguez y D. Silverio Puente de Latorre. Para saladero.

De Chacomas ha conducido D. Estanislao Rojas 76 cabezas, compradas por D. Rafael Barrios; y D. Pedro A. Paz 51, y D. Lito Lopez 25. Para saladero.

De Chacomas ha conducido D. Lorenzo Rodríguez 303 cabezas, compradas por D. Juan Michel y D. Félix Alvarez. Para saladero.

De Dolores ha conducido D. Juan L. Duval 109 cabezas, compradas por D. Joaquín Dalús y D. Laboro Villagón. Para saladero.

De Dolores ha conducido D. Domingo Montes 193 cabezas, compradas por D. Félix Alvarez, y D. Mariano Pizarro 75, y D. José María Pizarro 25. Para saladero.

De Chacomas ha conducido D. Gerónimo Montoy 713 cabezas, compradas por D. Francisco Saura y Valerín; y D. Félix Alvarez 953, y D. Mariano Pizarro 10, y D. Cipriano Robán 39. Para saladero.

TABLADA DEL NORTE.

De la Guardia de Luján ha conducido D. Hilario Irasoque 43 cabezas, compradas por el introductor; D. Antonio Lobo 4, D. Pascual Suarez 23, y D. José Borla 6, y D. Hilario Irasoque 3. Para saladero.

De la Guardia de Luján ha conducido D. Doroteo Morales 10 cabezas, compradas por D. Cosme Basadre al mismo. Para saladero.

De la Villa de Luján ha conducido D. Pablo Molina 37 cabezas compradas por D. Pascual Suarez, D. Juan S. de la Cruz, y D. Juan Diaz 1, y D. Valentin Vences 4, D. María Santos 1, y D. Pascual Suarez 1, y D. Pedro Molino 3. Para saladero.

De San Antonio de Areco ha conducido D. Luis Rojas 40 cabezas, compradas por el mismo, y D. Tiburcio Luján. Para saladero.

De Matanza ha conducido D. Pascual Valle 12 cabezas compradas por el mismo; y D. Mario Valle 4, y D. Gerardo Cortez 2, y D. Pascual Valle 6. Para saladero.

De la Guardia de Luján ha conducido D. Juan de la Cruz 23 cabezas, compradas por D. Haimonido Baraso; y D. Juanita Lorenzo 25, y D. Mariano Montes 2. Para saladero.

De la Matanza ha conducido D. Manuel Gomez 14 cabezas, compradas por D. Manuel Gomez, y D. Domingo Gonzalez 13, y D. Eusebio Samudio. Para saladero.

REVISTA DE PERIÓDICOS EXTRANJEROS.

MEXICO.

Continuación de los documentos oficiales relacionados con la cuestión del Gobierno Veneciano.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, acaba de recibir la

noticia de "que veintiseis extranjeros venidos a Tampico con el general Mejía, y hechos prisioneros por las tropas del gobierno, han sido fusilados en su totalidad el 14 de este mes."

"Que entre estos extranjeros se hallaban dos franceses, llamados De Monson y Samsier, ambos jóvenes de veintiocho a veinticinco años, el uno católico de colegio, y el otro pintor."

"Que uno y otro declararon que se habían embarcado para Yojas, a fin de emplearse allí cada uno en su profesión, o en cualquiera otra que les hubiera ofrecido algunas probabilidades de acceso; que no habían tenido la menor idea de venir a Tampico, ni de tomar las armas; y que solo al llegar a la barra, se les había puesto un fusil en la mano, diciéndoles que era necesario marchar; y que en una palabra el general Mejía les había engañado."

"Que su declaración no ha sido tomada en consideración, ni tampoco su pedido del retiro de su persona; que hubiera tenido tiempo de dirigir una petición al General "Presidente Santa-Ana."

"El infrascripto no está bastante instruido de las razones que han causado para los jueces y sus comisionados para juzgarlos como se hizo, y que no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las leyes; y que aunque alega ciertos motivos en su defensa, no se juzgaron suficientes por la autoridad que concuso en el proceso para liberar del castigo a los jueces que se les formó, y el que se observaron todos los trámites que las mismas leyes prescriben; ni la petición que interpuso el Sr. E. el General D. Antonio Lopez de Santa Ana podía haber tenido ningún efecto contra el tenor de aquélla."

"La gravedad del crimen no puede centrarse a S. E. el Sr. Barón Deffaudis, pues que ostendieron invasión del territorio nacional, y atacaron a mano armada una plaza marítima. Esa agresión no pudo considerarse como un acto de piratería; pues aquellos aventureros ni pertenecían a la acción alguna que la que establece en la guerra la República, ni militaban bajo bandera nacional, ni tampoco pelearon en defensa de la misma; los hechos de la misma naturaleza que se verificaron en el orden de un Mejicano, que cualquiera que sean las circunstancias que inducen entre sí, y una complicidad, que se evaluó que conculca un delito en asociarse con extranjeros para venir a provocar una guerra, supuesto que en ella no tenía derecho alguno de intervenir, ni de intervenir a su país. Este tiene más peso cuando se reflexiona que si nadie podía defender que el intento de rebelión contra el gobierno, que se presentó, es necesario convenir en ello, un contrato muy extraordinario. Se escribió en Tampico que el mayor delito que se cometió en las negociaciones fué, era sin duda, el de los extranjeros. En consecuencia no quiero de ningún modo admitir esta opinión. En la verdad, es bastante conforme al artículo del proyecto de ley del Sr. Gutiérrez Estrada que han presentado al congreso, y según el cual los extranjeros excepcionales que se admiten en el país, no pueden acordarse a los naturales por delitos o crímenes semejantes. Pero el infrascripto había conculcado inmediatamente esta exclusión como es naturalmente contrario a la equidad; después ha tenido la satisfacción de ver sus doctrinas aplicadas en un particular por el gobierno de S. M., y sus hijos en fin de haber ganado en esta ocasión la aprobación de las naciones civilizadas que se unieron a su favor por consiguiente que sus comisionados hayan sido fusilados en su totalidad por una extrajera."

"Soy por lo completa ignorancia de los que está de los motivos especiales y legales de esta medida, así como la obligación en que se halla de llevarla

el conocimiento de los ministros del rey, aplica al Sr. Monasterio se sirva darle todas las explicaciones convenientes a la gravedad del negocio.

El infrascripto Ministro plenipotenciario de Francia, tiene el honor de renovar al Sr. Secretario general encargado del despacho de Relaciones Exteriores, las garantías de su consideración muy distinguida. (Firmado)—Barón Deffaudis.—A. S. O. Monasterio, Secretario General encargado del despacho de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia.

Palacio del Gobierno Nacional, México, Enero 29 de 1920.

El infrascripto oficial mayor de la Secretaría de Relaciones encargada del despacho, tiene el honor de renovar al Sr. Presidente con la nota del Sr. Barón Deffaudis, Ministro Plenipotenciario de Francia, fecha 26 de Diciembre último, acerca de los dos franceses que fueron secuestrados en Tampico; y en contestación tiene orden de manifestar, que el infrascripto oficial mayor de aquella plaza, quedaron sujetos como los demás que corrían igual suerte; y a las penas establecidas por las





